

PN 757 62
1987 51176
INSTITUTO NACIONAL DE CAPACITACION CAMPESINA

DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES Y DESARROLLO METODOLOGICO

93110

Uso de video en capacitación

USO DEL VIDEO EN LA CAPACITACION CAMPESINA

El caso de la transferencia de tecnología agropecuaria

EL CASO DE LA TRANSFERENCIA DE TECNOLOGIA AGROPECUARIA

UNIDAD DE CAPACITACION

COMO CAPACITAR

DOCUMENTO

2

Ministro de Agricultura y Ganadería : Econ. Fausto Jordán

Director del Instituto Nacional de
Capacitación Campesina : Andrés Miño Cajiao

Título : Uso del video en la capacita-
ción campesina.

Autores : Lida Moreno, Jorge Rivera

Levantamiento de textos : Patricia Carrillo

Diseño y diagramación : Manuel Vieira

Impresión : Imprenta del Ministerio de
Agricultura y Ganadería

Primera edición : Quito, junio de 1984

Tiraje : 1.000 ejemplares

Convenio : AID/INCCA No. 931-1054

INDICE

INTRODUCCION3

1. USO DEL VIDEO EN CAPACITACION CAMPESINA5

1.1 El problema de la investigación5

1.2 Objetivos de la investigación6

1.3 Naturaleza de la investigación6

1.4 Procedimiento investigativo7

1.5 Casos estudiados9

1.6 Instrumentos de investigación9

2. ESTADO DEL PROCESO INVESTIGATIVO A LA FECHA DEL INFORME12

3. RESULTADOS OBTENIDOS EN LA INVESTIGACION15

4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES22

INTRODUCCION

La utilización de medios audio-escrito-visuales es un reto en la capacitación campesina.

Su inexistencia o su uso inadecuado no ha sido suficientemente evaluado en nuestros países.

Aquí presentamos un uso experimental del video-cassette en la descodificación de mensajes y de formas de procesos de transferencia de tecnología agropecuaria.

El uso del video-cassette en este tipo de eventos capacitadores tiene sus ventajas y sus limitaciones. Entre las primeras está el hecho de que se pueden documentar procesos vivos, con alto grado de participación de los sujetos involucrados. Entre las segundas, está el aspecto de los costos, la falta de luz eléctrica en las comunidades campesinas, el manejo técnico del medio, etc.

El documento invita al lector a sacar sus propias conclusiones.

①

USO DEL VIDEO EN CAPACITACION CAMPESINA1.1. El Problema de la Investigación

La acción de asesoramiento y apoyo a la capacitación desarrollada por el INCCA ha planteado a su personal técnico la realización de algunas tareas que han resaltado la importancia del vocabulario cultural para la capacitación.

Con frecuencia técnicos de distintos programas de apoyo al desarrollo acuden al INCCA, en búsqueda de la traducción de sus conocimientos científicos y tecnológicos en términos apropiados para la comunicación capacitadora a los campesinos: programas de radio, sonovisos, cartillas.

Junto a ello, la participación en eventos tales como cursos, cursillos, reuniones de asistencia técnica... en los cuales la comunicación oral es el principal recurso para la motivación, la información y la enseñanza, han llevado a formularse a los capacitadores algunas preguntas.

¿Comprenden los campesinos y hasta qué punto, las explicaciones de los técnicos? ¿Es el significado de los términos utilizados por los capacitadores el mismo que los campesinos les atribuyen? ¿Comprenden los técnicos las expresiones de los campesinos en todo su valor semántico? ¿Utilizan los capacitadores un léxico fundamentalmente técnico-originado en su propia formación profesional? ¿Hasta qué punto esta terminología es necesaria y relevante para la solución de los problemas campesinos? ¿Existen diferencias significativas en el vocabulario utilizado por distintos técnicos para referirse a los mismos contenidos temáticos? ¿Incorporan los técnicos capacitadores la visión cultural sobre los fenómenos naturales que tienen los campesinos a sus explicaciones y enseñanzas? ¿Bajo qué condiciones es recomendable la presentación de la terminología científica y tecnológica a los campesinos? ¿Existe algún choque cultural entre la visión de los técnicos sobre cultivos o procedimientos tecnológicos agropecuarios y la que tienen los campesinos, cuando se refieren a aspectos tradicionales de su trabajo?.

Estas y otras parecidas preguntas despertaron la curiosidad de los investigadores con el ánimo de que las respuestas a ellas contribuyan a ofrecer una mejor y más adecuada solución a las demandas de apoyo que los capacitadores hacen permanentemente al Instituto.

Por otro lado, partiendo del supuesto de que la formación recibida por los técnicos en su vida universitaria no ha tenido en cuenta el universo cultural de los destinatarios de su actividad profesional, parecía de alto interés para ellos el estudio de algunos aspectos relacionados con el vocabulario, su entorno cultural y las tecnologías tradicionales para colaborar hacia el mayor éxito en las funciones que les han sido encomendadas.

La investigación se centra en el estudio de las relaciones de significado entre el vocabulario utilizado por los capacitadores y el que es común a los campesinos para referirse a algunos procesos técnicos agropecuarios, el significado cultural del proceso mismo y de su objeto y las relaciones entre las tecnologías tradicionales y aquellas que son transferidas por los técnicos.

1.2. Objetivos de la investigación

La investigación se propuso alcanzar los siguientes objetivos:

- Identificar las áreas temáticas específicas en las cuales existe mayor discrepancia en el significado de los términos utilizados por capacitadores y campesinos.
- Elaborar monografías sobre algunos procesos técnicos comunes en las unidades ejecutoras de proyectos de desarrollo rural integral en las que se incorporen los resultados de la investigación sobre el significado del cultivo agrícola o la crianza de animales dentro del contexto cultural campesino.
- Elaborar léxicos con terminología técnica y sus equivalentes en castellano popular y quichua

1.3. Naturaleza de la investigación

Se propuso una investigación de carácter exploratorio dentro del género de la investigación descriptiva, basada en el estudio de algunos casos.

Se han tomado como unidades de análisis aquellos procesos de asistencia técnica agropecuaria corrientes en las unidades ejecutoras de proyectos a tiempo de realizar la investigación, sin haber predeterminado cuáles serían estos.

Por su propia naturaleza la investigación procuró estudiar intensivamente cada unidad de análisis, buscando la información en varias fuentes: bibliográficas, documentales, apelando a la observación dirigida, a informantes calificados y otros procedimientos de consulta tanto a técnicos como a campesinos.

Por ser exploratoria, la investigación no ha formulado hipótesis en el sentido estricto del término, aunque parte de algunas presunciones básicas inferidas de observaciones anteriores en terreno y de los planteamientos generales del marco teórico de la investigación.

Se espera, por ejemplo, que exista cierto nivel de discrepancia en la terminología empleada

al describir procesos de transferencia de tecnología agropecuaria según la descripción sea hecha por técnicos o por campesinos.

Se supone también que la discrepancia será mayor o menor en función de la mayor o menor experiencia y capacitación de los mismos capacitadores.

También se espera que los técnicos no logren incorporar en suficiente medida los elementos culturales del mundo campesino cuando cumplen sus tareas de asistencia técnica.

La investigación persigue encontrar información suficiente para elaborar hipótesis más precisas para estudios futuros.

1.4. Procedimiento investigativo

Se establecieron los siguientes pasos a seguir para el desarrollo de la investigación:

1. Consultar y motivar a las diferentes Unidades Ejecutoras de Proyectos DRI para realizar la investigación.
2. Señalar conjuntamente con las UEP los procesos técnicos a desarrollarse y fijar las fechas de realización de los mismos.
3. Seleccionar los grupos campesinos a los cuales prestará asistencia técnica la UEP.
4. Convocar a los grupos campesinos y registrar en videograbación los procesos de la asistencia técnica, previa explicación a ellos del sentido del trabajo.
5. Analizar las grabaciones del proceso técnico, realizando una síntesis de tarea en orden a identificar los pasos del proceso y las diferentes secuencias del mismo para uso posterior en el estudio.
6. Elaborar una guía de observación del proceso con el técnico estableciendo las siguientes unidades de análisis:

*Nombre del proceso técnico en su conjunto y de las posibles fases del proceso.

- * Nombres de las herramientas que intervienen en el proceso
- * Nombre del objeto y de las partes de él afectados por el proceso
- * Nombres de los productos (sustancias, medicamentos, etc.) que se utilizan en el proceso.

7. Elaborar un instrumento para consulta a informantes calificados sobre la base de un estudio exhaustivo del cultivo o animal al cual sea referido el proceso.

8. Identificar grupos campesinos para la decodificación del proceso técnico con ayuda de la videograbación, siguiendo las siguientes recomendaciones:

- * Presentar la grabación de videocassette sin sonido al grupo, deteniendo la presentación por períodos regulares cortos.
- * Solicitar la descripción del proceso a los campesinos, estimulando las respuestas orientadas a establecer el vocabulario buscado.
- * Grabar magnetofónicamente las descripciones y comentarios de los campesinos.
- * Dar lugar al grupo a establecer consenso cada vez que sea necesario en torno a posibles discrepancias en el uso del vocabulario, tomando en cuenta la posibilidad de usar varios términos dados para un mismo concepto.
- * Grabar las descripciones en castellano y quichua, cuando sea procedente.
- * Provocar una discusión crítica sobre el procedimiento técnico utilizado y los sustitutos planteados a nivel cultural, de acuerdo al conocimiento que el grupo campesino tenga de las tecnologías tradicionales.

9. Transcribir ordenadamente los cassettes de la grabación magnetofónica.

10. Analizar las grabaciones y su transcripción, clasificando los términos y estableciendo la correspondencia con los descritos por los técnicos.

11. Seleccionar informantes calificados para entrevistarlos de acuerdo al cuestionario exhaustivo preparado en el paso 7 de esta descripción.

12. Procesar la información proveniente de la consulta a informantes calificados y de las grabaciones.
13. Reunir al equipo para elaboración de conclusiones y recomendaciones.
14. Redactar el informe de investigación.

1.5. Casos estudiados.

Siguiendo el procedimiento investigativo establecido, las consultas con las Unidades Ejecutoras de Proyectos de Desarrollo Rural Integral tuvieron un curso diferente. Solamente el Proyecto Guamote acogió desde el inicio la idea, señalando, entre otros, dos procesos técnicos que tenían previsto desarrollar durante el período de la investigación: desparasitación del ganado vacuno y desinfección de semillas de papa.

En el Proyecto Quinindé se fijó como prioridad la castración de porcinos y algunas prácticas culturales en el cultivo del banano.

Con posterioridad el Proyecto Quimiag se interesó por la investigación y propuso algunas prácticas de forestación y desinfección de semilla y siembra de papa.

Hacia la terminación del período fijado para el trabajo de campo, el Proyecto Salcedo participó con desparasitación de vacunos y prácticas después de un rodeo de vacunos.

Si bien todos estos son procesos técnicos que han intervenido en la primera parte de la investigación, no todos ellos han seguido el mismo desarrollo. El equipo investigador optó por concentrarse en el estudio de la papa, en una primera instancia, dejando para el futuro la continuación del trabajo más sistemático sobre los otros procesos técnicos.

En la Unidad Ejecutora del Proyecto de Desarrollo Rural Integral de Guamote se documentó los procesos de transferencia tecnológica sobre la papa.

1.6. Instrumentos de investigación

Se ha utilizado los siguientes instrumentos para la recolección de la información:

1.6.1. Videgrabadora.

En orden a facilitar la documentación y registro de los procesos referidos a la

transferencia de algunas tecnologías se juzgó que la videograbación era el instrumento más apropiado, porque de esta manera se podría obtener el vocabulario más común entre los campesinos eliminando al máximo la posibilidad de inducir términos si se empleara un procedimiento verbal.

La videograbadora se utilizó no sin ciertas reservas por el impacto que podría causar en la población campesina la presencia de un medio no familiar para ellos por lo que su uso fue siempre precedido por una conversación con los campesinos y algunas pruebas informales para que perdieran, en lo posible, el natural temor ante lo desconocido. La aplicación de este instrumento de recolección de información mostró que en la mayoría de campesinos concitaba interés y curiosidad al ver ellos reflejado su propio mundo, su propio entorno y así mismo en imágenes que podían de inmediato ver reproducidas sean en el visor de la cámara de videograbación, sea en el televisor. Hubo un caso en el cual un campesino solicitó expresamente aparecer en una entrevista en la pantalla, opinando evaluativamente sobre la actividad de asistencia técnica realizada, siendo, obviamente complacido. En alguno que otro caso algunos campesinos ya mayores no quisieron ver la grabación. Pero estos fueron casos aislados. Los demás aceptaron de buen grado y quedaron sorprendidos al ver en la pantalla inclusive a los “perritos”, en su deambular por entre la gente.

Se grabaron en video las actividades de los técnicos de la Unidad Ejecutora del Proyecto en las demostraciones, cursos o eventos de asistencia que desarrollaban dentro de su programación habitual. Todos los procesos grabados fueron naturales y no se realizó ningún montaje especial para efectos de la grabación.

Las videograbaciones fueron luego mostradas a los mismos técnicos protagonistas de los acontecimientos para obtener de ellos comentarios adicionales sobre lo que estaban haciendo, en términos de la detección de palabras que designaran nombres de herramientas, cosas, productos, etc., que intervenían en los procesos. Como en su momento se comentará, la videograbación sirvió de un gran factor de retroalimentación para el técnico capacitador, quien nunca antes se había visto a sí mismo en acción, sirviendo este medio para auto e interevaluación de la manera cómo se desarrollo el proceso.

Además, las grabaciones de video fueron mostradas con posterioridad a grupos campesinos para obtener de ellos explicaciones sobre las acciones observadas y detectar así el vocabulario con que ellos describen los procesos técnicos. Las grabaciones fueron mostradas sin audio, es decir sin las explicaciones que acompañaban la demostración del técnico.

Queda, pues, como instrumentos de investigación varias horas de grabación en video de distintos procesos técnicos, tal como se detallará en el próximo acápite.

1.6.2. La descodificación de las imágenes.

Con este nombre se designó el proceso de descripción que los técnicos y los campesinos realizaban a partir de las videograbaciones de los actos de asistencia técnica o eventos de capacitación. Esta descripción, realizada por separado con técnicos y campesinos, fue dirigida y animada por el investigador a cargo, en castellano y quichua. La descripción del técnico fue suplida cuando la videograbación contemplaba explicaciones del técnico. (caso de desinfección de semillas).

Cuando la asistencia técnica se daba con muy pocas explicaciones, se pidió al técnico la descripción del proceso por separado (caso de la desparasitación del ganado vacuno).

La animación de la descodificación fue hecha de manera libre y sin un cuestionario previamente elaborado por los investigadores. Aunque se dio una orientación general al equipo investigador para que centraran la atención de los campesinos sobre los nombres de procesos, cosas, instrumentos, herramientas, productos, partes del animal o la planta que intervinieran en el proceso técnico.

La descodificación o descripción de los procesos por parte de técnicos y campesinos fue registrada magnetofónicamente, quedando como documento los cassettes que fueron posteriormente transcritos.

②

ESTADO DEL PROCESO INVESTIGATIVO A LA FECHA DEL INFORME

La investigación, como ya se dijo anteriormente, no ha sido terminada en su totalidad. Se han desarrollado las siguientes actividades:

- a. Videograbación de procesos, de acuerdo al detalle presentado en este mismo acápite.
- b. Descodificación parcial de procesos técnicos relativos a la desinfección de semillas. La descodificación es parcial porque no ha podido ser hecha con un número mayor de grupos campesinos.
- c. Análisis parcial de la descodificación de los procesos técnicos relativos a la desinfección de semillas, con énfasis en la desinfección de semillas de papa.
- d. Elaboración de conclusiones y recomendaciones a partir de la información parcial obtenida.

Existe abundante documentación videograbada y registrada magnetofónicamente sobre los demás procesos técnicos no desarrollados en los términos de la investigación, para ser sometidos al proceso investigativo diseñado con posterioridad al presente informe.

A continuación se presenta una síntesis de las actividades de grabación en video que muestran el contenido de la documentación aludida y el estado en que se encuentra cada uno de los procesos técnicos registrados.

PROYECTO D.R.I. GUAMOTE:

LUGAR	FECHAS	PROCESOS TECNICOS
1. Atapo Santa Cruz	19-20-XI	Desinfección de semilla y siembra de papa.
2. Gualipite	29-30-IX-1-X	Desparasitación en vacunos.
3. S. Francisco de Bishud	18-19-20-21-22-X	Desinfección de semilla de cereales y de papa.
4. Santa Teresita	18-19-20-21-22-X 18-19-20-21-22-X	Forestación Desinfección de semilla de papas.

PROYECTO D.R.I. QUIMIAG

LUGAR	FECHAS	PROCESOS TECNICOS
San Pedro de Guaso	25-XI	Desinfección de semilla y siembra de papa.
Tumba	8-9-10-11-12-XI	Plantación de árboles de eucalipto.

PROYECTO D.R.I. SALCEDO:

LUGAR	FECHAS	PROCESOS TECNICOS
Atocha	10-11-XII	Prácticas después de un rodeo de vacunos. Desparasitación en vacunos.

PROYECTO D.R.I. QUININDE:

LUGAR	FECHAS	PROCESOS TECNICOS
Agrupación de Los Ríos	5-X	Castración en porcinos
Comunidad 5 de Agosto	6-X	Prácticas culturales en el cultivo del banana.

ESTADO EN CADA UNO DE LOS PROCESOS VIDEOGRABADOS

<u>PROCESOS TECNICOS</u>	<u>ESTADO</u>
- Desinfección de semilla y siembra de papa en Atapo Santa Cruz.	Descodificación con grupos de campesinos de Atapo Santa Cruz Palmira.
- Desinfección de vacunos en Gualipite.	Descodificación con grupos campesinos de Atapo en Palmira.
- Desinfección de semillas de cereales y de papa en San Francisco de Bishud.	No existe descodificación.
- Desinfección de semilla de papa en Santa Teresita.	No existe descodificación
- Forestación en Santa Teresita	No existe descodificación.
- Desinfección de semilla y siembra de papa en San Pedro del Guasmo	No existe descodificación.
- Plantación de árboles de eucalipto en Tumba.	No existe descodificación.
- Prácticas después del rodeo a vacunos en Atocha	No existe descodificación
- Desparasitación en vacunos. en Atocha	No existe descodificación.
- Castración en porcinos en agrupación Los Ríos.	Descodificación con el técnico Dr. Pacheco.
- Prácticas culturales en el cultivo del banana en Comunidad 5 de Agosto.	No existe descodificación.

3. RESULTADOS OBTENIDOS EN LA INVESTIGACION

El criterio adoptado por el grupo para desarrollar el proceso investigativo fue el de tratar de lograr el máximo de inserción posible en la actividad cotidiana de las Unidades Ejecutoras de Proyecto. Este criterio fue aplicado en el Proyecto Guamote, en el cual, como ya se manifestó, se concentró la mayor parte del esfuerzo investigativo. Si bien la inserción no pudo darse con mayor profundidad, al menos se consiguió que la investigación no entorpeciera las actividades de los técnicos de la unidad, sino que se inscribiera dentro de ellas. La unidad escogió qué procesos técnicos podrían ser objeto del estudio, de acuerdo al cumplimiento de las previsiones de su plan operativo. Las fechas de grabación de los procesos fueron fijadas por los técnicos responsables de acuerdo a su propio calendario de trabajo. Una parte del equipo de investigación acompañó a los técnicos de la Unidad Ejecutora no solamente en el momento de realizar las grabaciones sino en todo el proceso en el cual se enmarcó la demostración práctica y la asistencia técnica.

Estas circunstancias contribuyeron a que las actividades de investigación no fueran ajenas al conjunto de la acción capacitadora desarrollada por los técnicos de la Unidad, sino que constituyeran la oportunidad de trabar un contacto más continuo con los miembros de ella, el cual no se había dado con la misma intensidad, en el resto de actividades programadas por el Instituto en su relación con las Unidades Ejecutoras.

Se puede señalar algunos resultados no pretendidos directamente por la investigación y que se han ido alcanzando o que se pueden derivar de la actividad investigativa.

El uso del equipo de videograbación fue un primer elemento innovador que permitió desarrollar una reflexión crítica con la Unidad Ejecutora acerca de la conveniencia del uso de tal medio en las actividades de capacitación campesina, aún con fines de investigación. El equipo investigador recibió retroalimentación sobre el particular encontrando conjuntamente con los miembros de la unidad, en una instancia real de comunidad de aprendizaje, razones que justifican e inconvenientes que presenta el uso de la videograbadora. El asunto mereció ser tratado, inclusive, en Consejo Técnico del Proyecto, considerando que la presentación del medio podía acarrear consecuencias con relación a incentivar necesidades de consumo, si no de la videograbadora misma, sí de la televisión como tal, en circunstancias en las que el creciente desarrollo del plan de electrificación rural en la zona, daría lugar a que el uso de la televisión se volviera algo más accesible a los campesinos. Sin embargo y conocidas las ventajas técnicas que el medio ofrecía para la investigación, se consideró también que no estaba en manos de los capacitadores ocultar la existencia de estos medios, ya que por otros conductos los campesinos se hallaban expuestos a las necesidades de consumo por su frecuente trato con la cultura y las pautas de comportamiento de la gente de la ciu-

dad. Ello obligaba al equipo a enmarcar la presentación de los aparatos y su funcionamiento dentro de un contexto de capacitación, esperando que la experiencia pudiera arrojar algunas luces sobre un tema susceptible de controversia y de posiciones encontradas. Quizás la más importante conclusión que llevó a dar luz verde al uso de los aparatos de videograbación fue que nadie puede sentirse "dueño" del proceso de desarrollo concienencial de los campesinos como para poder determinar cuándo habrían alcanzado tal grado de maduración que les permitiera con menor riesgo tener acceso a los productos del desarrollo tecnológico. Porque igual tratamiento restrictivo debería, en lógica consecuencia, ser aplicado, por ejemplo, al uso de los productos químicos tóxicos a favorecer los cultivos, ya que ellos constituyen también objeto de consumo. La condición fundamental para el uso de estas innovaciones tecnológicas es la educación y la permanente reflexión crítica con que deben ser acompañados para intentar, al menos, aprovechar lo mejor de sus ventajas y eliminar en cuanto sea posible las consecuencias negativas que su uso pueda acarrear.

El uso de la videograbadora permitió, al realizar la descodificación del proceso con los técnicos, que ellos por primera vez, pudieran revisar su actuación con los grupos campesinos, en un proceso dialogal de crítica y auto-crítica, evaluando su forma de conducir la reunión, su terminología y la precisión de los conceptos que vertían a los campesinos. Esta importante fuente de retroalimentación fue muy apreciada por los técnicos, quienes dieron, en la realidad, más importancia al análisis de su comportamiento como capacitadores, que a la descripción técnica del proceso, objeto propio de la investigación. En vista del interés despertado por esta actividad, se puede plantear un primer resultado no esperado del proceso investigativo y que puede considerarse algo así como un "subproducto" de la investigación, en orden a la elaboración de material didáctico para uso en actividades de capacitación de capacitadores. Este material podría ser obtenido sometiendo las grabaciones realizadas a un proceso de edición con objeto de presentar aspectos positivos y negativos de la actuación de los capacitadores e intercalando cortas exposiciones o demostraciones que relieven, según convenga, la trascendencia y la fundamentación antropológico-cultural y andragógica de los aspectos positivos y muestren las razones del mismo orden que pudieran servir como criterios para evaluar los aspectos negativos, a la vez que presentar las alternativas de solución o mejora. Obviamente, por tratarse de material en el que intervienen personas debería contarse con su aprobación e inclusive con su participación en el trabajo de edición, para evitar que los protagonistas se sientan objeto de exhibición. Podrían, incluso, grabarse escenas de auto-crítica a ciertos comportamientos, en las que el mismo protagonista reflexione y opine sobre la manera cómo ve su actuación, a posteriori y sobre aspectos específicos.

Este material así editado sería de mucho valor para la capacitación de capacitadores y podría constituir parte de una unidad de aprendizaje en ese sentido.

Existe también suficiente documentación para poder editar algunos programas de carácter didáctico en videocasette, presentando procesos técnicos comunes en la capacitación campesina. Sin embargo, debería estudiarse la posibilidad y, sobre todo, la conveniencia de utilizar este medio entre campesinos, teniendo en cuenta no solamente las dificultades prácticas nacidas de la carencia de energía eléctrica en la mayor parte de comunidades del sector rural, sino las implicaciones de carácter antropológico-cultural y didáctico que el uso del medio entraña.

Al menos, constituiría una buena oportunidad de investigar algo más sistemáticamente los efectos del uso de la videograbación en capacitación campesina, utilizando algún programa con carácter experimental.

La investigación sobre el problema del vocabulario, objeto del presente informe, dio la oportunidad de realizar algunas observaciones sobre el particular. En el proceso de desco-dificación en la comunidad de San Francisco Bishud, los campesinos siguieron con mucho interés la proyección de una grabación efectuada en Santa Teresita, con carácter previo a la demostración del técnico y a la práctica colectiva sobre desinfección de semillas. Sin haber sido una presentación controlada, se pudo apreciar, con todo, que los campesinos, lejos de encontrar dificultades en la presentación del documento videograbado, mostraron muchísimo interés e hicieron numerosos comentarios motivados por la presentación. Después de proyectar segmentos cortos de la grabación, se solicitaban comentarios de los asistentes. Fue notoria la capacidad demostrada por los campesinos de repetir oralmente con alto grado de fidelidad las partes del proceso técnico que eran mostradas momentos antes e, inclusive, de repetir medidas y recomendaciones técnicas propuestas oralmente por el capacitador en la grabación. Estas apreciaciones ocasionales podrían ser objeto de un tratamiento más sistemático y riguroso.

Por otra parte, si es comúnmente aceptado que las proyecciones cinematográficas pueden ser de utilidad en la capacitación, no parece que pueda restringirse el uso de video, toda vez que éste presenta algunas ventajas sobre el cine. Principalmente, la posibilidad de reflejar de forma inmediata la propia realidad, en la que la misma comunidad o comunidades vecinas son protagonistas parece hacer más recomendable el video que el cine. Sobre esto, la investigación sobre problemas de vocabulario también arrojó algunos indicadores. Algo que impactó mucho a los campesinos fue ver reflejada la cotidianidad de su vida. La aparición de perritos de la comunidad en la pantalla, provocó hilaridad y comentarios de admiración indicando que "hasta los perritos salen".

Sin ánimo de preconizar la utilización de videograbadoras en el trabajo de capacitación, valdría la pena considerar la posibilidad de aprovechar el material recogido durante la investigación para elaborar algunos documentos pedagógicos y probar su validez e impacto en algunas comunidades campesinas. La edición de los materiales registrados puede hacerse sin necesidad de demasiados refinamientos técnicos para evitar demora y encarecimiento. En el acápite anterior quedaron consignados los procesos de los que se tiene información registrada.

A medida que el estudio transcurría en un ambiente en el cual la problemática investigativa se mezclaba con el asesoramiento y la reflexión sobre la metodología de asistencia técnica y de capacitación, al tiempo que se satisfacían requerimientos sobre uso de medios, como por ejemplo, la radio con enfoque promocional y de movilización, el equipo investigador juzgó que podría aprovecharse la oportunidad de participar en eventos de capacitación para fotografiar en diapositivas algunas escenas que permitieran luego producir algún audiovisual que sirviera de apoyo en posteriores oportunidades a los capacitadores cuando tuvieran que repetir el contenido de los eventos en otras comunidades de la zona. Con ayuda de funcionarios del Departamento de Comunicaciones, se logró obtener una serie de fotografías sobre la desinfección de semillas que pueden ser fácilmente transformados en un documento audiovisual.

Con ese mismo objeto y para otros usos didácticos pueden utilizarse las grabaciones magnetofónicas que recogen testimonios campesinos, explicaciones técnicas, comentarios y entrevistas. Ciertamente que las limitaciones de los equipos de grabación usados han originado que los documentos registrados tengan diferente calidad auditiva. Sin embargo, existe mucho material que puede aprovecharse luego para sonovisos y programas radiales, si se tiene el cuidado de mantener un archivo debidamente clasificado para facilitar el acceso a tan interesante material.

Además de estos derivados en alguna forma "materiales" el trabajo de investigación permitió obtener una rica experiencia no directamente pretendida por los investigadores en aspectos de sumo interés para las actividades de capacitación.

Por ejemplo, se tuvo una experiencia privilegiada sobre la forma como se da en terreno la capacitación campesina y la asistencia técnica. La actividad del personal del Instituto se había limitado hasta ese momento a la asistencia a reuniones en la sede del Proyecto, en sus oficinas. La investigación permitió acompañar al equipo técnico de las Unidades Ejecutoras al sitio mismo donde se desarrollaban sus tareas. Se confirmó así la presunción previa acerca

del uso preponderante y prácticamente exclusivo del recurso oral para la capacitación. Existen, sí, algunos intentos de utilizar el rotafolio a la manera de una cartilla gigante. Pero no se vio utilizar ningún otro medio o documento audio-escrito-visual que podría incorporarse con mucha facilidad al trabajo de los técnicos.

Se pudo apreciar también que la acción capacitadora es excesivamente unidireccional. El técnico aborda su tarea exclusivamente desde el objeto directo que provoca la intervención en la comunidad: lo técnico. Sin embargo, la comunidad campesina que mira el mundo como un todo, no puede separar aspectos sociales involucrados en la producción o derivados de las recomendaciones técnicas. El técnico se ve, muchas veces, sin respuestas claras y precisas acerca de tópicos que salen de su competencia profesional. Si el técnico recomienda el uso de tales o cuales productos y los campesinos no cuestionan su valor como tales, sino sus posibilidades de acceso a ellos, por el costo que tienen, el técnico no siempre supo -en la experiencia vivida- aprovechar esas instancias para abordar la complejidad del problema tecnológico o para el crecimiento concienencial de los campesinos. En este último aspecto también fue notorio observar cómo los capacitadores no incorporan a la presentación de las recomendaciones técnicas las explicaciones necesarias para que la aplicación de productos o procedimientos sirvan como una oportunidad de conocimiento del mundo para los campesinos. La técnica está desvinculada de la ciencia. Y el campesino puede estar tentado a aplicar una receta sin entender el por qué científico de ella. Y así, aumentar su caudal de conocimientos mágicos que en poco ayudan al despertar de su conciencia crítica.

El equipo investigador reflexionó con varios de los técnicos acerca de la importancia de aprovechar la introducción de tecnologías para ampliar el conocimiento del mundo en los campesinos. Existe un cierto consenso tácito en entender el desarrollo de la conciencia crítica solamente vinculado a la comprensión de la causalidad social y la estructura de la sociedad, a las condiciones de la propia existencia y a la identificación de los factores de opresión. Se ha olvidado que la conciencia crítica significa un desvelamiento de la realidad, un descubrimiento de las leyes naturales que explican los fenómenos o la intervención de la mano del hombre sobre ellos. Se ha hecho de la asistencia técnica un acto eminentemente transmisor de recomendaciones y no una oportunidad de auténtica capacitación que posibilite a los campesinos, según su propio ritmo y su peculiar visión globalizadora del mundo, una mejor aprehensión de la realidad. Por qué, por ejemplo, el "furacán" produce los efectos por lo que es tan profusamente recomendado? Cómo actúa sobre el gusano blanco? Pareciera que eso es patrimonio del especialista y que reviste poco interés para el campesino. Dentro de una perspectiva productivista del desarrollo, es comprensible que se piense así. Pero en una dimensión educativa y humanizadora el ir conociendo los "secretos" de los recetas tecnológicos revierte en el dominio del hombre sobre la naturaleza, de la misma manera que conocer las leyes de la sociedad, permiten transformarla. Y el campesino, en

tanto sujeto del conocimiento no solamente su depositario, requiere comprender las recomendaciones. Sin que esto quiera decir que la capacitación deba desarrollar dimensiones académicas desmesuradas ni que sea necesario llenar todos los prerequisites que el entendimiento de los fenómenos químicos, pongamos ese caso, demandan a los profesionales. Pero entre los dos extremos, el conocimiento profesional y la simple aplicación de una receta, media un espacio bastante amplio para generar conocimiento científico verdadero.

Estas observaciones, comentadas con los técnicos provocaron en ellos, como en el caso de Quimiag, un cuestionamiento a la metodología de la asistencia técnica que fue vista como una simple copia del tradicional y criticado extensionismo agrícola. Se propuso, inclusive, que el mismo término debería desaparecer, pues de hacerse la comunicación tecnológica como debe realizarse, se transforma en capacitación técnica o, mejor, capacitación para la técnica.

La integralidad de la acción capacitadora llevó también a sugerir la posibilidad de que la capacitación en un proyecto de desarrollo experimente acciones integrales del equipo técnico de la Unidad Ejecutora, en las cuales puedan intervenir el personal encargado de salud, de tierras, riego, producción, etc... La llegada de los técnicos a una comunidad campesina despierta expectativas en todo sentido y no únicamente en el pretendido por el visitante (desinfección de semillas, por ejemplo). Los campesinos plantean problemas de tierras, de salud, de organización... que normalmente son reportados por los visitantes a los técnicos del proyecto que no están presentes. De ahí nace la recomendación ya típica: "escriba un oficio y envíe a las oficinas del Proyecto"; "que el presidente del cabildo acuda en representación de todos a la oficina"... Quizás es factible aprovechar la acogida de una comunidad a la realización de un curso, para abordar en instancias debidamente programadas, todos los problemas comunitarios, muchas veces más importantes que el objeto mismo del curso. Esta acción intensiva pareciera más concordante con el carácter de integralidad del desarrollo.

A propósito de la integralidad, la investigación permitió observar que ese carácter es entendido para la globalidad de la zona de influencia del proyecto, pero no para cada comunidad específicamente. En efecto, en el conjunto del proyecto se atienden problemas de salud, tierras, organización, producción... Pero en cada comunidad campesina se afecta un solo elemento. Pareciera conveniente aplicar los mismos criterios de integralidad para cada unidad concreta de acción.

La investigación dio oportunidad de observar cómo en el mismo sitio donde se desarrollaba el curso sobre desinfección de semillas y en el mismo día, llegaron al menos cuatro instituciones diferentes, sin conocimiento ni coordinación entre ellas. Mientras el técnico del proyecto desarrollaba sus explicaciones, "apareció" en la comunidad un vehículo con un equipo de salud que iba a visitar al promotor comunitario y verificar su labor; llegó además alguien

a consultar sobre asuntos de tierra; y no faltó la presencia de un funcionario de "Visión Mundial" que concurrió a prestar ayuda económica. Y este no pareció un comportamiento "atípico", ya que por las condiciones de azar en las que se dio, fue una buena muestra de lo que está ocurriendo comunmente con la acción de las instituciones en el campo.

Por último y directamente vinculado con estas consideraciones, el trabajo de campo sirvió para entender que la investigación no podría plantearse en lo sucesivo como una actividad compartimentada y ajena al conjunto de la realidad de un proyecto y que, por lo tanto, debería ser parte de todo el enfoque capacitador del Instituto. A tiempo de investigar se encontró el equipo constreñido a actuar como animadores del desarrollo metodológico, como productores de recursos audio-escrito-visuales y como investigadores propiamente dichos. Y no sin cierto escrúpulo se abordaron tareas que, de acuerdo al orgánico funcional del Instituto corresponderían a otros departamentos.

Las oficinas pueden estar departamentalizadas. La acción en el campo, no. Esto exige replantearse la forma como el INCCA aborda su relación con las Unidades Ejecutoras de Proyecto, procurando, en lo sucesivo, integrar equipos, por mínimos que sean, que asuman responsabilidad por el triple enfoque capacitador del Instituto: comunicación, investigación y desarrollo metodológico.

Las consideraciones hasta aquí hechas son verdaderas conclusiones aunque no directamente vinculadas con los objetivos de la investigación. Pero el equipo juzga que son, quizás, de mayor valor que los mismos resultados expresamente pretendidos, porque afectan al conjunto de la acción capacitadora y del asesoramiento que el Instituto pretende dar en ella.

Por tal motivo se ha incluido este acápite previo a la presentación de las conclusiones relativas al objeto mismo de la investigación.

④ CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Estas conclusiones son valideras únicamente para el período comprendido en la investigación que es reseñada en este informe y deberán ser confrontadas con la información que provenga de la consulta, que como continuación de esta primera parte, deberá hacerse en lo posterior.

Se han agrupado las conclusiones en torno a algunos aspectos que se mencionan en subtítulos.

Sobre el problema del vocabulario

1. El avance de la investigación en su primera fase ha ido señalando que no existe un problema muy grave de vocabulario en la relación capacitadora técnico-campesino. El vocabulario está en función de la experiencia del capacitador. Cuando ésta se ha desarrollado con criterio educativo, el capacitador adopta las formas verbales y expresiones del campesino y cuando utilizan un término difícil, de inmediato lo explica con equivalente: "Al hacer esta "solución", es decir, esta "mezcla", esta "coladita"...". Se encontraron también palabras ininteligibles y explicaciones casi magistrales. Estos casos estuvieron asociados a técnicos que, aún teniendo un glosario de términos populares, seguirían imposibilitados de comunicarse adecuadamente con los campesinos, porque el problema básico es el metodológico, de concepción de la capacitación, del desarrollo, de la asistencia técnica.
2. Las dificultades en el uso del vocabulario por parte de los capacitadores están en directa relación al tiempo de permanencia de éstos en el campo y al desarrollo de una experiencia reflexionada. El caso estudiado hasta el presente demuestra que el capacitador experimentado adopta formas verbales y expresiones muy ligadas al universo vocabular de los destinatarios.
3. La investigación, al menos por las observaciones hechas hasta el momento del informe hace presumir que la capacitación permite a los técnicos una mayor relación con el liderazgo letrado y en alguna manera escolarizado, que representa la estructura del poder comu-

munitario y en mejor grado la relación de base con los campesinos. En alguna forma este hecho explica que los problemas de vocabulario pasen a un segundo plano, ya que no fue posible verificar el grado de comprensión sino a nivel del liderazgo espontáneo que, para tipos de eventos como los de capacitación, desarrollan quienes se expresan mejor en castellano. Al igual que en el proceso de descodificación seguramente habrá participado más, quienes por su grado de escolaridad formal o por su mayor contacto con la cultura dominante pueden expresarse mejor.

4. El campesino utiliza un lenguaje muy concreto. No existe en su vocabulario términos ni expresiones para denotar lo que no puede ver: micro-organismos, virus, abonar. El campesino lucha contra lo que puede ver: gusanos. En tal sentido, el vocabulario, a veces detallado, con que el técnico determina las enfermedades y sus variedades o los agentes que las producen, es generalizado y resumido por los campesinos con términos que expresan la situación más bien en sus efectos: las plantas “se enferman y se curan”: “se aplican remedios”...

5. Las dificultades de comunicación y los problemas de vocabulario están asociados a aspectos particulares. Cabe mencionar el sistema de medidas y pesos en el que se han detectado algunas incompatibilidades entre los propuestos por los técnicos para la dosificación de productos (centímetros cúbicos, gramos, libras...) y los que son comunes entre los campesinos (cucharas, bolsas, tazas...) . Los nombres técnicos de los productos químicos son presentados por los técnicos sin contar con ayudas escritas que permitan a los campesinos recurrir a ellas cuando tengan que usarlas. Se ha registrado la presentación de nombres de productos en una larga lista oral de casi ninguna utilidad para los campesinos. Nuevamente se puede afirmar que el problema no es básicamente de vocabulario sino de metodología de capacitación.

6. Ciertos términos vinculados a labores culturales son asociados por los campesinos a los instrumentos utilizados. Así, por ejemplo, a la labor realizada con tractor y “raguado”, a la realizada con azadón o yunta.

Sobre los problemas metodológicos

7. La metodología de asistencia técnica y de capacitación, sigue un modelo de comunicación predominantemente de una vía y con poca estimulación de la intercomunicación. En ese contexto, los problemas de vocabulario se agudizan, pues la comunidad reunida no tiene oportunidad de procesar las expresiones y explicaciones de los técnicos. La utilización de material auxiliar permitiría a los capacitadores obtener una mayor interiorización y a los campesinos lograr una reereación comunitaria de los mensajes.

8. La metodología de capacitación adolece de falta de dinamismo para involucrar a la mayoría de la disensión y en la práctica de las recomendaciones técnicas. Esto es agudizado por la dicotomía entre teoría y práctica. La transferencia de tecnología ha sido hecha en los procesos observados durante la investigación en dos fases claramente diferenciadas. La primera, de carácter eminentemente expositivo e informativo con predominio casi exclusivo del recurso oral por parte del capacitador. La segunda poniendo en práctica algunas de las recomendaciones técnicas, según el caso. En alguna forma se podría decir que los campesinos "sufren" la explicación teórica como requisito para la ejercitación práctica, en la que vuelcan su interés y donde se levanta la participación, aún cuando quede restringida a solamente unos pocos: los más interesados, los líderes o los que mejor hayan comprendido o seguido la presentación teórica.
9. La investigación también permitió detectar que la capacitación no parece apreciar en grado suficiente la actividad de la mujer. De hecho, es conocido que las mujeres tienen, en general, menor dominio de la lengua castellana y su presencia en los eventos de capacitación es eminentemente pasiva, no existiendo en los diseños metodológicos instancias de dinamización de esa participación.
10. Más importante que el uso de un vocabulario adaptado es la utilización de la lengua materna del campesino. La investigación contempló la utilización del quichua para la descodificación de los procesos técnicos. Sin embargo, la presencia del traductor-intérprete permitió su involucración en la misma actividad de capacitación, actuando como traductor de las explicaciones de los técnicos. El sólo hecho, según testimonio de los campesinos, permitió una mayor participación y aprovechamiento de las explicaciones. Seguramente este fue un factor, aunque no el único, para que en un curso el número de participantes aumentara significativamente en cada uno de los tres días que duró, desbordando las previsiones de los organizadores.
11. La introducción del idioma quichua en la actividad de capacitación activa de forma inusitada la participación campesina de hombres y mujeres, jóvenes y adultos. Hasta la llegada del equipo investigador, no se había usado de manera sistemática el quichua ni en expresión directa ni en traducción simultánea.

Sobre los problemas de la cultura

12. En general, los procesos de transferencia de tecnología y la capacitación se da con desconocimiento de los patrones culturales de la comunidad campesina. Las prácticas en torno a los cultivos están vinculadas a oraciones, peticiones a la tierra, creencias, tradicio-

nes... que son ignoradas por los técnicos. Procede investigar más específicamente este aspecto para lograr mayor inserción de la capacitación en la vida misma del campesino y contribuir al mantenimiento y depuración de una tradición cultural sometida a permanente deterioro.

13. Las recomendaciones técnicas no han tenido siempre en cuenta los cultivos asociados que son típicos en las prácticas culturales campesinas.

Sobre la transferencia de tecnología.

14. En cuanto al proceso de transferencia tecnológica se detectaron algunas discrepancias entre los técnicos sobre recomendaciones específicas. Por ejemplo, acerca del ancho y profundidad del surcado, la época de aplicación de insecticidas. Especialmente se detectó discrepancia en cuanto al momento de la desinfección del follaje (antes de la planta en flor o con la planta en flor). Sobre procedimientos de abono, se encontró concordancia entre los criterios de los técnicos.

Estas conclusiones pre-aminaras sugieren algunas recomendaciones:

1. La actividad de investigación debería insertarse más en la práctica capacitadora de las Unidades Ejecutoras de Proyectos con objeto de lograr mayor aceptabilidad por parte de los técnicos. Debe optarse por una metodología de investigación-acción.
2. El desarrollo ulterior de esta investigación debería controlar mejor la comprensión de vocabulario en los sectores comunitarios que poseen menor grado de escolaridad y que, presumiblemente, constituyen la mayoría de los grupos campesinos.
3. La utilización de nombres de productos agroquímicos, pesas y medidas no de dominio generalizado debería ser acompañada de documentos escritos que se constituyan en fuentes de consulta fácil y permanente para los campesinos en cada momento de las prácticas culturales para los que son aconsejados.
4. Es deseable una mayor difusión de conocimientos de la cultura campesina entre los capacitadores y su aprovechamiento en la actividad educativa.
5. Deberían introducirse modelos metodológicos que superen la dicotomía teoría-práctica y alternen mejor la aplicación práctica con el conocimiento conceptual.

Forma de citar esta publicación

MORENO, Lida, RIVERA, Jorge, Uso del video en la capacitación campesina, Departamento de Investigación y Desarrollo Metodológico, Instituto Nacional de Capacitación Campesina, Ministerio de Agricultura y Ganadería, Quito, junio, 1984, 25 p.